

# Panorama internacional

## Los embrollos de la Liga de las Naciones

### La farsa y la corrupción que se hace con el dinero del pueblo

También España, la España de los presupuestos desmesurados y la España de los enjuflados, de los réprobos y carcomidos por egotismo rampante y grosero. También esa desventurada nación de los criminales y desalmados, esa a un payaso como Zuleta, esas píruetas a Ginebra, y alardear de humanidad cuando el gran forastero, deja en olvido las masacres, los nefandos y espantosos crímenes que se cometieron en la república de trabajadores.

Se necesita a ser un imbécil de cuerpo entero, o demostrar la callada y refinada crueldad al apartar un pagar por humanista, siendo un tirano.

La Liga de las Naciones, ese comedor de burocratas, es uno de los residuos mayores que se haya visto jamás. Sólo se ponen acortones a las naciones pequeñas, pero todas son cómplices de las masacres que se llevan a cabo en la actualidad: tanto en el lejano Oriente, como en el Sud de las Américas.

Francia, la de la política chovinista, tiene oficiales dirigiendo las maniobras guerrilleras en el Paraguay, el jefe de las fuerzas paraguayas, es el coronel José Estigarribia, este arrastrasable, es francés, mudado expresamente.

Alemania tiene comandando las fuerzas de Bolivia al Chino, al general Hans Kundt, y a otros altos oficiales, y luego en Ginebra se dice viva la paz.

España, la última nación de los horrores y vergonzosos, tiene su representante en la Liga, y manda de cuando en cuando, un payaso a hacer posturas y decir simplicidades, mientras dentro de España se quema viva la gente mil veces peor que lo ha hecho la inquisición.

¿Qué valor intrínseco pueden tener las palabras al propio caso? ¿se cometen los más salvajes crímenes que haya registrado la historia? ¿En qué país del mundo se han visto quemar los hombres esposados como se ha hecho en España en esas siempre recordatorias Casas Viejas de Andalucía? Infamias, criminales; siquiera por decoro, no deben de ir a hablar de pacifismo ni de humanidad a ninguna parte, cuando en esa nación salpétrica por todos sus puntos con la sangre generosa de los productores, se llega a tales hechos.

Una revista americana hablaba extensamente sobre los gastos que se hacen actualmente en armamentos y sosten de los armamentos y decía lo que sigue: "Francia mantiene un ejército activo de 607.000 hombres y 6.017.000 en la reserva. Rusia mantiene una fuerza activa en la actualidad de 648.600 hombres, y mantiene una colosal fuerza de reserva de 18 millones 025.000 hombres. Aproximadamente dice el autor del artículo.

hay en la actualidad en las armas activas, 5.550.000 en el mundo, y muchos cientos de millones para entrar en acción. Los gastos de los armamentos es aproximadamente de pesés 5.000.000.000 anuales justo en 1913 por 100 más de lo que se empleaba en 1913".

Y no obstante hay permanente en Ginebra una cuadrilla de rufianes, que solo están malintencionando el honor del pueblo, porque verdaderamente nada útil hacen ni harán, nada más que consipilar en contra de la tranquilidad de los pueblos, y acordar matanzas y crímenes horrendos, como los que se llevan a cabo en España, en Cuba, Argentina y Chile.

El socialista Carlos Dávila, en el corto tiempo que ha estado de presidente en Chile, ha enterrado en vivo a muchos hombres de su oposición, como lo ha demostrado el hallazgo del cuerpo del profesor Anabalón, hallado en el fondo del mar en el muelle de Valparaíso. De la bella cubana de Martí no ya no hablamos; de los hombres que tienen dudo ordenes de tirar por la vía verdadera del Marro, para que sean devorados por los insectos acuáticos librepens. Todos estos son especulaciones y repudiables crímenes, pero el más salvaje de la historia lo es el cometido por los patibalescos expuros guardias civiles y de asalto en España.

¿Quién en vivo a los hombres, amarrarlos para tirarlos al fuego, esto es lo más criminal que se haya visto en el mundo, y lo es doblemente cuando esas acciones repugnantes y vergonzosas, se cometen con el beneficio de tres asaltantes al poder, como lo son los tres facelatas miltitros socialistas.

Después Azaña, el de las dos caras, manda tranquilamente a esa monja que se parece una caratula otros.

Y mientras estos tiranos se divierten con el sudor del pueblo, este aguanta, tolera y muere de hambre cuando no es quemado vivo como lo ha sido en Casas Viejas.

Continúa, pueblo; continúa mandando a tus representantes a hacer píruetas a Ginebra, hablar, ridiculizar de la paz, mientras dentro de tu misma casa, te asesinan los factiosos del tricorno y los caporales de la chulería que Galnarza, el fatidico Galarza ha inventado. Después, con hacer ver que España es pacífica, está terminado, pero al pueblo no puede olvidarse tan fácilmente estas asesinatos, ordenados por esa cuadrilla de asesinos a sueldo.

Hablar de paz en Ginebra, es una cosa; pero quemar vivos a los trabajadores en España es otra, y esto tendrá que solucionarlo justamente el pueblo.

#### La voz de los presos

#### De Lora del Río

Doce compañeros, todos del pueblo de Peñador nos encontramos en esta cárcel desde hace más de un mes que fuimos detenidos, sin que ninguna autoridad gubernativa ni judicial se haya preocupado de nosotros.

¿Es que acaso somos "hombreros" normales para que se nos trate de una manera tan injusta y desconsiderada? ¿O es que nos vamos a clavos sin escuchar nuestras justas peticiones?

De cualquier forma hacemos saber a estas autoridades culpables de nuestro encarcelamiento que esta vez no hicimos nada, pero el día que salgamos de esta mazmorra, es muy probable que volvamos a ella, pero ya por hechos que si no lo merecen, al menos que lo justifiquen.

Escribimos estas líneas no sólo en nombre de protesta contra el gobernador de Sevilla (sino también para hacer conocer el caso a todo el proletariado y hacerles saber que nuestros ánimos en lugar de flaquear se acrecientan en el cautiverio.

Hoy más que nunca ¡Viva la C. N. T. Viva la F. A. I.!

Andrés López, Carlos López, Antonio Cruz, Manuel García, Juan López. (Siguen las firmas)

#### De Chiclana

Encontrándose diez y ocho compañeros de esta, presos y procesados en el Puerto de Santa María desde el 12 de enero pasado y teniendo este C. P. P. que atender a las necesidades de sus familiares y habiéndoseos agotado todos los fondos que este Comité disponía, hemos acordado para recuperar ellos, comprar la gran obra de Eliseo Reclus "El Hombre y la Tierra" y rifarla con el fin de recaudar fondos para seguir atendiendo a las familias de nuestros compañeros.

Los trabajadores de esta obra de humanidad debemos todos contribuir para que los hijos de nuestros hermanos no los falte lo que por ley humana a todos nos pertenece.

La rifa se hará en la siguiente forma: con la terminación de los tres últimos números del premio mayor de la lotería de primero de mayo; prelo de cada papeleta, "Yafa pedidos y donativos a Antonio González Rocamonde, Segismundo Morel y Chiclana de la Frontera (Cádiz)."

Los trabajadores de la ciudad y el campo tienen ganas de pelear; es que se ven impulsados a la pelea desenfrenada por las fuerzas ciegas del instinto de conservación. Y sin que nadie les oriente casi, abandonados de todo control, sin otra brújula que sus buenos deseos, luchan a brazo partido con la ad-

#### La represión en la Argentina

#### El proceso a los siete irabajadores de Bragado

El 10 de Julio de 1931, se realizó en la ciudad de Bragado una reunión en casa de un compañero, a fin de convocar la mejor forma de arbitrar recursos para el Comandante mediante papeletas, la dictadura del tirano Urburu que ahoga al proletariado.

Tal reunión sirvió luego de base a la maquinación del más infame de los procesos que instaurados contra los compañeros libertarios, se recuerda en el país. La explosión de una bomba en la casa de un político afecto al régimen tiránico, constituyó el punto de partida de una bárbara represión en contra de los anarquistas de dicha ciudad. A consecuencia de la bomba murieron dos mujeres pertenecientes a la familia del citado político, de apellido Blanch.

Las detenciones. Las pesquisas para dar con los autores del atentado, a la casa de la familia del político Blanch, fracasaron por la ya consabida inepcia policial. Las detenciones de algunos políticos radicales opuestos no les dió resultado y recurrieron entonces al gastado expediente de indiciar a los obreros revolucionarios como los probables autores.

Así a mediados del mes de agosto fueron detenidos los compañeros Pascual Vuotio, Julián Ramos, Reclus de Diago, Santiago Mainini, Fernando López, Juan Rossini, Ramón Bodolzer, Juan Grolló, Guenzalo Comeron, Angel Santamarina, José Damonte, Humberto Correal, Antonio Sanz, Mongenill y Pieretti. En ellos "debía" encontrar la policía a los autores del atentado.

Los tortururas. A todos sin excepción se les aplicó hora por hora durante 28 días, las más terribles torturas a fin de arrancarles confesiones en su contra y firmar sus propias sentencias. La escueta relación de los martirios no daría más que un palido reflejo de las mismas, pero ello servirá al menos para poner de relieve toda la yerania policial y la vil complicitad de los jueces cuyos nombres no debe olvidar el proletariado para algún día exigirles cuenta de su infamia. Comenzaba el interrogatorio de cada compañero atado y sentado en una silla de alto respaldo con los brazos hacia atrás esposados y unido al cuerpo de la silla por medio de la silla a los pies también esposados. En esta posición violentísima los brazos se desmenuaban. Los amordazaban y comenzaban a golpearles el pecho sobre el lado del corazón. Seguirían golpeando luego sobre la boca del estómago, arrancaban el pelo de todas las partes del cuerpo y sobre las llagas vertían aguardiente. Perdió el conocimiento, los

# REALIDADES

## Hacia el encauzamiento de nuestras fuerzas

Un camarada de Gironella, un trabajador auténtico, no sólo por el hecho de que cambia el sudor por unas monedas, sino porque alate en toda su personalidad el influjo de las luchas obreras, me ha comunicado que está de acuerdo en que se llegue al establecimiento de una línea de lucha que sirva para la conducción rectilínea de las voluntades de hierro del proletariado. Está de acuerdo conmigo, y como el ajudado camarada, hay centenares de miles de obreros que piensan igualmente.

Es una necesidad ineludible, una verdadera necesidad histórica, que ante en estos momentos la masa obrera y campesina de España; una ardiente necesidad de lucha organizada eficazmente y dirigida con acierto por los más solventes militantes de la Confederación Nacional del Trabajo. La masa confederada espera ya ir hacia la conquista definitiva de sus aspiraciones y aguarda con impaciencia, manifiesta que las actividades revolucionarias de la central confederal entren a hora es ya por cauces bien marendados y seguros. El proletariado organizado necesita hoy más que nunca porque hoy su tragedia es más intensa de una estrecha colaboración del encauzamiento sistemático de sus anhelos insatisfechos, de sus aspiraciones miles de veces obstaculizadas. Necesita estrechar sus filas para los fuertes y venideros ataques de tal manera que no haya en sus luchas más que una sola voluntad fielmente representada en las labores cotidianas de las fábricas, del campo o de la calle, por el anarquismo militante.

Este lo quiero y lo espera una enorme legión de trabajadores aflidos a los sindicatos de la C. N. T. Pero quiero y espero también que sus genuinos representantes, los comités directivos, se ciñan estrictamente a los acuerdos recibidos en Congresos, plenos y asambleas y no den un paso sin el consentimiento de la mayoría. Si tanto se canta al Federalismo y a todas las excelencias de la primera Internacional, hágase las cosas federalistamente y búsquese la manera de aplicar los acuerdos de los comités en todas las realizaciones sindicales sin ninguna clase de trabas.

Los trabajadores de la ciudad y el campo tienen ganas de pelear; es que se ven impulsados a la pelea desenfrenada por las fuerzas ciegas del instinto de conservación. Y sin que nadie les oriente casi, abandonados de todo control, sin otra brújula que sus buenos deseos, luchan a brazo partido con la ad-

verdad. Los pueblos que luchan de esta forma, camaradas, están condenados a consumirse en esterilidad, a ser víctimas de su propia impotencia.

Así venimos como los campesinos de toda esta península, especialmente los de Andalucía, Extremadura, Castilla y la Mancha, a quien que gustan el amargo acibar de las derrotas en todas sus ineficaces actuaciones. De nada les sirven sus "marchas del hambre", sus asaltos a las fincas de los terratenientes, sus efímeras expropiaciones, etc.

No basta con la rebeldía desatada en unos momentos de exaltación suprema, es necesario que esa rebeldía, este bien encauzada y que encanuzamiento sólo puede realizarlo una organización netamente proletaria y revolucionaria. Si la C. N. T. es esta organización los militantes que en ella luchan, los que están firmemente afiliados a la línea porque niegan realidad a los suenos, deben dirigir sus miradas sobre la desorganización del campesinado y ante todo sobre la angustiosa situación de los campesinos. La C. N. T. tiene el deber, si es que quiere, velar celosamente los intereses de los trabajadores, de estar sobre el terreno donde las luchas proletarias están emplazadas. En el campo, en la ciudad, en los talleres y en las minas hay que organizar duramente la lucha. No se trata aquí de andar buscando la cotización debida, sino de ir encanuzando el movimiento proletario por vías más amplias, más nuevas y más seguras.

En estos últimos tiempos la C. N. T. ha hecho cuanto ha podido. Por lo que quiera que sea ha hecho bien poco. Mas esto no quiere decir que ya no puede hacerse otra cosa. Se puede hacer más, mucho más. Para esto no hace falta más que una fuerza de voluntad grande; un repaso a los acuerdos de los últimos congresos y una uscada serena; imparcial a la situación política y social de España.

En las contiendas por la conquista de reivindicaciones económicas como en los movimientos huelguísticos revolucionarios se precisa una línea de combate, una táctica de lucha a la que, si ha sido acordada por la mayoría, los comités de comités todos sin vacilaciones ni distensiones zofísticas. La C. N. T. tiene que trazar esa línea y pensarnos con cierto revolucionario que dijo: "El único medio de lucha eficaz contra el dudoso curso actual de los acontecimientos es la depuración constante, paciente, sistemática, de las equivocaciones."

MEDINA GONZALEZ  
Barcelona y Cárcel 1-3-933.

#### RAFAGAS

## ¡Y aunque enarbolen la bandera blanca, capitán!

Francisco Ascaso, que ha visto tanto a pesar de su juventud, que se lo dieron al navarero en Galicia, los sayones romanos, escribió un bello artículo en nuestro querido paladín "Solidaridad Obrera" (titulado: "Aún que lo manden, capitán!" El crimen de Casas Viejas, hará, hace hablar por mucho tiempo, a todo el mundo, se enarbola como bandera de rebellón de las multitudes atropelladas. El hasta ahora único responsable directo del asqueroso fusilamiento, Arturo Menéndez ex-director general de Seguridad, dió la orden al capitán Rojas, testarfero inmundo del ex-director y el gobierno todo de que aunque enarbolaran bandera blanca, había que responder a tiros de fusil, de ametralladora y estallidos de bombas.

Esta orden, emanada de un director general de Seguridad, es monstruosa, es ya el signo terrible, elocuente, de que ya no se trata de una apariencia de legalidad, en juzgar a delinuentes que se rebelan contra las leyes, sino de exterminar anarquistas fuese como fuese.

No es que consideremos las leyes de la guerra como leyes equitativas, pero en ellas, todo aquel que enarbolaba bandera blanca, es sagrado y, pasa con ella, a categoría de algo intangible, que deshonra aquel que se atreve a violar la enseña de paz o de vencimiento.

Ni los pieles rojas cuando luchaban por la independencia de sus territorios en los Estados Unidos, contra la invasión de la raza blanca, violaron la enseña de concordia.

Ni los japoneses en China; los ingleses en el Transvaal; los españoles en Flandes, Napoleón en Rusia, nadie en todas las guerras civiles y entre naciones, dió orden semejante; ni aunque enarbolen bandera blanca, capitán! Si hubiera justicia, aunque burguesa, el pelotón de ejecución habría ya disparado sus doce balas, sobre la cabeza del ex-director general Arturo Menéndez, para que el régimen republicano se lavara de la mancha indeleble que sobre su bandera, ha caído desde Casas Viejas.

Los crímenes del régimen capitalista, son cuantiosos, incontables, desde el culatazo que inutiliza a un prisionero en inmundo calabozo, para toda la vida yerdad, amigo Ascaso? hasta la catástrofe minera ocasionada por la avariciosa burguesía, pero siempre se niega, se justifica el crimen con excusas que no convencen a nadie. Los anarquistas, sabemos de antemano, que todo queda impune; que todo queda ahogado en el silencio.

Nada se hará para vengar a los fusilados campesinos, mientras el pueblo no se levante a tomarse la justicia por su mano, y que todo lo que escribimos, hablamos los anarquistas, no es nada más que para esclerocer, hacer la luz debida ante el pueblo que todo lo paga, su contribución de sangre y de dinero. Un día recogerá el pueblo, capitán, la orden que usted recibió y se la hará suya, bien suya, puesto que tan práctica es, y tan buenos resultados da, aunque no quiera, capitán y aunque la burguesía acorralada, enarbolé bandera blanca, capitán!

FRANCISCO PELLICER

# CRONICA DE PORTUGAL

## Funesta coincidencia

Siete años ha, que los trabajadores portugueses sufrimos una dictadura despótica.

La represión durante todo este tiempo ha sido tan ignominiosa y criminal, que no tiene precedentes en la historia. Claro que en nada nos tienen que envidiar los criminalizados de otros países donde a la presión se acentúa tal vez con más ferocidad que aquí. Pero desde la implantación de la república española (funesta coincidencia) hasta hoy, es tal la brutalidad y los desmanes cometidos por las hordas facistas, que demuestra palpablemente el móvil sangüinario que mueve las acciones de los hitleros.

Portugal, a pesar de ser un país insignificante, es, a su vez, un foco de rebeldía donde germina con más intensidad las ideas libertarias en la clase productora, prueba de ello, es la coordinación y cooperación de todos los explotados, en fortalecer nuestra única central sindical C. G. T. Decimos única, porque los trabajadores, luchamos no reconocen otro organismo que no sea el adherido a la A. I. T.

Por lo tanto, todos los arrivistras que han pretendido desmembrar nuestra organización, han fracasado rotundamente sin conseguir sus planes maquiavélicos.

A tal efecto, es más cruel la tiranía gubernamental que despreciable, contra nuestros mejores militantes el poder coactivo.

La Confederación General del Trabajo era entonces tan potente, que el dictador tenía que comprender la ofensiva contra los trabajadores organizados.

Pero el movimiento revolucionario (político) iniciado en Funchal, y parte del país, sirvió de pretexto para desencadenar la "razza" contra la clase trabajadora.

Oliveira Salazar y el general Carrimona, cuerpo y alma de la institución "cívica" para la salvación del país, que para nosotros es el verdadero policía en foco al país desde principios de 1931. Así es, llevamos dos años de terrorismo inconcebible: sindicatos clausurados, prensa amordazada, prisiones gubernativas, apaleamientos y toda clase de torturas para inutilizar a los hombres más des-

Los tortururas. A todos sin excepción se les aplicó hora por hora durante 28 días, las más terribles torturas a fin de arrancarles confesiones en su contra y firmar sus propias sentencias. La escueta relación de los martirios no daría más que un palido reflejo de las mismas, pero ello servirá al menos para poner de relieve toda la yerania policial y la vil complicitad de los jueces cuyos nombres no debe olvidar el proletariado para algún día exigirles cuenta de su infamia. Comenzaba el interrogatorio de cada compañero atado y sentado en una silla de alto respaldo con los brazos hacia atrás esposados y unido al cuerpo de la silla por medio de la silla a los pies también esposados. En esta posición violentísima los brazos se desmenuaban. Los amordazaban y comenzaban a golpearles el pecho sobre el lado del corazón. Seguirían golpeando luego sobre la boca del estómago, arrancaban el pelo de todas las partes del cuerpo y sobre las llagas vertían aguardiente. Perdió el conocimiento, los

Los tortururas. A todos sin excepción se les aplicó hora por hora durante 28 días, las más terribles torturas a fin de arrancarles confesiones en su contra y firmar sus propias sentencias. La escueta relación de los martirios no daría más que un palido reflejo de las mismas, pero ello servirá al menos para poner de relieve toda la yerania policial y la vil complicitad de los jueces cuyos nombres no debe olvidar el proletariado para algún día exigirles cuenta de su infamia. Comenzaba el interrogatorio de cada compañero atado y sentado en una silla de alto respaldo con los brazos hacia atrás esposados y unido al cuerpo de la silla por medio de la silla a los pies también esposados. En esta posición violentísima los brazos se desmenuaban. Los amordazaban y comenzaban a golpearles el pecho sobre el lado del corazón. Seguirían golpeando luego sobre la boca del estómago, arrancaban el pelo de todas las partes del cuerpo y sobre las llagas vertían aguardiente. Perdió el conocimiento, los

Los tortururas. A todos sin excepción se les aplicó hora por hora durante 28 días, las más terribles torturas a fin de arrancarles confesiones en su contra y firmar sus propias sentencias. La escueta relación de los martirios no daría más que un palido reflejo de las mismas, pero ello servirá al menos para poner de relieve toda la yerania policial y la vil complicitad de los jueces cuyos nombres no debe olvidar el proletariado para algún día exigirles cuenta de su infamia. Comenzaba el interrogatorio de cada compañero atado y sentado en una silla de alto respaldo con los brazos hacia atrás esposados y unido al cuerpo de la silla por medio de la silla a los pies también esposados. En esta posición violentísima los brazos se desmenuaban. Los amordazaban y comenzaban a golpearles el pecho sobre el lado del corazón. Seguirían golpeando luego sobre la boca del estómago, arrancaban el pelo de todas las partes del cuerpo y sobre las llagas vertían aguardiente. Perdió el conocimiento, los

Los tortururas. A todos sin excepción se les aplicó hora por hora durante 28 días, las más terribles torturas a fin de arrancarles confesiones en su contra y firmar sus propias sentencias. La escueta relación de los martirios no daría más que un palido reflejo de las mismas, pero ello servirá al menos para poner de relieve toda la yerania policial y la vil complicitad de los jueces cuyos nombres no debe olvidar el proletariado para algún día exigirles cuenta de su infamia. Comenzaba el interrogatorio de cada compañero atado y sentado en una silla de alto respaldo con los brazos hacia atrás esposados y unido al cuerpo de la silla por medio de la silla a los pies también esposados. En esta posición violentísima los brazos se desmenuaban. Los amordazaban y comenzaban a golpearles el pecho sobre el lado del corazón. Seguirían golpeando luego sobre la boca del estómago, arrancaban el pelo de todas las partes del cuerpo y sobre las llagas vertían aguardiente. Perdió el conocimiento, los

Los tortururas. A todos sin excepción se les aplicó hora por hora durante 28 días, las más terribles torturas a fin de arrancarles confesiones en su contra y firmar sus propias sentencias. La escueta relación de los martirios no daría más que un palido reflejo de las mismas, pero ello servirá al menos para poner de relieve toda la yerania policial y la vil complicitad de los jueces cuyos nombres no debe olvidar el proletariado para algún día exigirles cuenta de su infamia. Comenzaba el interrogatorio de cada compañero atado y sentado en una silla de alto respaldo con los brazos hacia atrás esposados y unido al cuerpo de la silla por medio de la silla a los pies también esposados. En esta posición violentísima los brazos se desmenuaban. Los amordazaban y comenzaban a golpearles el pecho sobre el lado del corazón. Seguirían golpeando luego sobre la boca del estómago, arrancaban el pelo de todas las partes del cuerpo y sobre las llagas vertían aguardiente. Perdió el conocimiento, los

Los tortururas. A todos sin excepción se les aplicó hora por hora durante 28 días, las más terribles torturas a fin de arrancarles confesiones en su contra y firmar sus propias sentencias. La escueta relación de los martirios no daría más que un palido reflejo de las mismas, pero ello servirá al menos para poner de relieve toda la yerania policial y la vil complicitad de los jueces cuyos nombres no debe olvidar el proletariado para algún día exigirles cuenta de su infamia. Comenzaba el interrogatorio de cada compañero atado y sentado en una silla de alto respaldo con los brazos hacia atrás esposados y unido al cuerpo de la silla por medio de la silla a los pies también esposados. En esta posición violentísima los brazos se desmenuaban. Los amordazaban y comenzaban a golpearles el pecho sobre el lado del corazón. Seguirían golpeando luego sobre la boca del estómago, arrancaban el pelo de todas las partes del cuerpo y sobre las llagas vertían aguardiente. Perdió el conocimiento, los

Los tortururas. A todos sin excepción se les aplicó hora por hora durante 28 días, las más terribles torturas a fin de arrancarles confesiones en su contra y firmar sus propias sentencias. La escueta relación de los martirios no daría más que un palido reflejo de las mismas, pero ello servirá al menos para poner de relieve toda la yerania policial y la vil complicitad de los jueces cuyos nombres no debe olvidar el proletariado para algún día exigirles cuenta de su infamia. Comenzaba el interrogatorio de cada compañero atado y sentado en una silla de alto respaldo con los brazos hacia atrás esposados y unido al cuerpo de la silla por medio de la silla a los pies también esposados. En esta posición violentísima los brazos se desmenuaban. Los amordazaban y comenzaban a golpearles el pecho sobre el lado del corazón. Seguirían golpeando luego sobre la boca del estómago, arrancaban el pelo de todas las partes del cuerpo y sobre las llagas vertían aguardiente. Perdió el conocimiento, los

CESAR ANIBAL BOLBUNAT